284

Se consume por solo oir que en otra
Se alaba, lo que en ella se murmura.
Quien se quiera vengar de vn Ensadoso,
Busque otro de su humor, con quien le vna,
Pues si los tiene juntos media hora,
Es suerza que vno à otro se consuman.

NUMERO XVII

## ELEGIR CARRERA

ILLUD MAXIME RARUM GENUS EST EORUM, QUI aut exellente Ingenii magnitudine, aut praclarâ erudicione, acque doctrinâ, aut verâque re ornati, espatium deliberandi habuerunt, quem potissimum vita cursum sequi vellent. Tull. in Offic.

Onque en fin, Altamario, estás ya fatigado de tu misma inaccion, y te es ya molesta la ociosidad? Con que en sin estás resuelto à emprender carrera, que te redima de la indecorosa nota de Individuo vago, libre à tu casa de vn peso hasta oy inutil, y te determine, en alguna honesta, y perpetua ocupacion, vna denominacion sija en el orden, y Gerarquia Politica? Sea muy enhorabuena: mucho me gozo de tu resolucion. En sin dás

me Denn

à conocer, que la passada desidia tuvo principio antes en la ignorancia, y descuido con que se criaron tus Padres, que en el vicio, ò mala avitud de tu complexion. En la edad de veinte y cinco años, que ya cuentas, estár todavia indeciso en la carrera que debes seguir, en solo vn caso puede ser ventaja, en los demás será atraso indubitable; si no lo suple vn genio superior, y vna mas que mediana satiga. Seria ventaja, como lo dice el Padre de la Romana Eloquencia en el lugar que propongo por thema, fi en toda esta serie de años, no hubiesses estado mano sobre mano, sino disponiendo el animo con todas las buenas Artes, y te viesses aora, con el conocimiento, y luces de estas, Señor de todos los caminos que te se proponen, para elegir el que mas se acomodasse à tu natural, è inclinaciones. Que alientos te daria la bella Erudición, y la Eloquencia, la politica Historia, la vasta Philosophia, la solida Moral, la noble Jurisprudencia, &c. Ol que fuerzas para correct no digo bien: jo!; que alas para volar! Mas justa, mas dignamente animado debe estar el que se vé con estos subsidios, que con toda la rueda de la Fortuna. Siga el camino del verdadero merito, que no dexarás de llegar felizmente à su termino. Per ro tu , Altamiro , nada de esto tienes: de la Fortuna

Ll

go

gozas solamente aquella parte de los bienes de tus Padres, q por las Leyes te pertenecen, y de esta lo mas es ya despojo miserable del juego, de tus antojos, diversiones libres, y galanteos. Tu Erudicion está toda en saber, qual de las Niñas, en cada vna de las calles de la Poblacion, es facil, y blanda; qual dura, qual timida, qual refuelta, qual franca, y qual interessada. Tu Eloquencia se dirige toda à persuadirlas; tu Philosophia está en conocerlas; tu Moral trata folo de engañarlas. Las Leyes que has professado son las del juego: en solo vn libro has estudiado, y possees plenamente las ciencias de Revesino, y Mediator, y con el solo ha hecho los cientificos progressos de Zacanete, y Cacho. Con todas estas bellas disposiciones claro está, que te ves proporcionado para qualquiera carrera. Si has aniquilado con esto tu corto Patrimonio, bien empleado está en aprender tan altas doctrinas, y en adornarte con tan loables circunstancias. ¿Y aora, por fin, Altamiro què piensas hacer ? Hasta aqui, con la valona, la capita negra, y el pelo corto has fido vn ..... pero voy à decirlo en diez renglones.

Vn Enxerto Laical, Que à la Iglesia te has pegado, ! Vn ambidextro Gorron Vn Mixti fori , vn Donado Del Estado Clerical. Vn Ente condicional

Siempre en forma de embrion, Que hace à todo, segun pilla, Canonicato, o Pubilla; Vn Abate motilon.

287

Has sido vno de estos que componen el infinito numero de Clerigos postizos, que con el nombre de Abates se ha hecho plaga, que llena las casas, y anda à enxambres por essas calles, mintiendo el déstinto, y el estado. Y aun bien que tu eres de los mas inocentes, pues folo eres holgazán, y devoto del bello sexo, que bien saves que entre los de tu faccion, hai Negociantes diffimulados, casados ocultos, y otras cosillas, que encubre la capa corta. ¿ Pero tu piensas ya seriamente en tomar algun sistema, y seguir vn rumbo, que te conduzca á algun cierto desrino? ¿ Y estás animosamente resuelto á violentar tu natural, a emprender constantemente la fatiga, à luchar contra la holgazanería, la defidia, y la ignorancia? En tu edad yo lo veo muy dificultoso, sino impossible. Pero la necessidad es urgente, y es preciso determinar. Todos los caminos se hacen asperos, dificiles, y trabajosos, al que por los medios honestos, permitidos, y decentes quiere adelantar mucho en ellos; pero en todos hay sus arbitrios, y trazas para el que no sabe dar vn passo, ni vivir sin ellas. ¿ Se inclina tu espiritu á seguir el bullicioso rumor de la Caxa? ¡A! es carrera larga, cansada, y expuesta, y para la mayor parte de los que la sigué, infructuosa. Mucho de esto hay sin duda, pero sabe

Ll 2

que

188

el Caxon

que hay de todo. Cierto es que el rumbo es trabajoso, y expuesto, si se sigue honrosamente, y no puedo yo manifestarte lo escabroso del camino sino haciendote reparar en las pisadas de quien con honor, zelo, y desinterés ha llegado mui cerca de la cumbre. Mira à Casiodoro elevado casi al superior grado de la Milicia, gozando en repetidas fatisfacciones el merecido fruto de sus fatigas. Mirale con ranta distincion, y brillantez, no menos admirado que respetado de sus Subalternos. Grande animo infunde à los que comienzan la carrera, el ver à su cabeza Sugetos, que no han llorado por infructuofos fus trabajos, y que habiendo apurado las funciones del verdadero merito, parece que han pretendido empobrecer de premios al Monarcha. Esto juzgaras, viendo à este gran Soldado, que por sí mismo se ha adquirido su fortuna, y con su prudente intrepidez y valerosa conducta ha conseguido sus ascensos. La ciega obediencia, primera inviolable dei de la Milicia, le ha acreditado aun en las Funciones, que ha perdido obedeciendo. Contra su dictamen, y el de las razones que alcanzaba, se empeño valerosamente en otras, q, fundadas en motivos, y antecedentes folo notorios à la penetracion de sus Geses, han tenido el mas seliz exito. Los ra-

289

tos que en Campaña servian à la Tropa de interbalo, y descanso à sus fatigas, los aprovechaba en villes conferencias, y en curiosas apuntaciones de las operaciones Militares : en formarse sus maximas particulares, y en confrontar con el sucesso de las Acciones, las que como generales están establecidas. En la paz ha ocupado la mayor parte de los dias en la lectura de la Historia, y de muchos libros, que tratan del Arte de la guerra. Se ha dedicado al estudio de las Mathematicas, y à la practica de varios Idiomas casi precisos para vn Militar. De esta suerte se ha formado el mismo su fama, y su fortuna: de este modo ha llegado à la felicidad en que muchos saben envidiarle, pero imitarle pocos. Bien conozco, Altamiro, que este mismo exemplar, que te presento, en lugar de animarte, como debiera, à emprender esta carrora, te hace desmayar en tu resolucion. Ya consideras tan nobles pensamientos, tan heroicas fatigas, superiores à los esfuerzos, que puedes exigir de tu naturaleza, viciada por la contemplacion de tus Padres, y por tu misma holgazaneria, y perniciosas costumbres. Ya desistes del intento, ya abandonas la resolucion, y ya quieres empendrer otro rumdo. ¡ Pobre Altamiro! Ven aca, que para todo hay arbitrio, y si este

ex-

290

exemplo re desalienta, otros hay que podrán animarte. Buelve los ojos à Alcimedonte, esse à quien oyes en los Cafcés contar veinte y cinco Batallas Campales, treinta brechas affaltadas, y vn fin numero de Casas Fuertes tomadas al Enemigo espada en mano. ¿ Preguntale à esse fanfarrón, cómo ha salido ilesso, y entero de tantos, y tan repetidos riesgos? Y te dirá, fi te dice la verdad, que à su maña lo debe, y no à la providencia. Vna comission que se recibe con muestras de sentimiento, vn Armamento, vn Vestuario, y otros, que yo no se, son medios admirables para concervar, en lances tan forzofos, el honor, y la vida. Por lo que toca al trabajo: ¿có- [ mo te parece que Panphilio, esse que vés todo el dia repantigado en vna silla poltrona, ò tendido en vn Canapé, ha ascendido al Grado en que oy se halla? Preguntafelo, que como está lleno de ingenuidad, te dirá que siempre ha procurado seguir el humor à su Gese : que ha sido exactissimo en montar sus Guardias, hacer sus Rondas, cumplir con sus Destacamentos, sin haber sabido en su vida escusarse, ni darse por enfermo; que de las Ordenanzas sa be lo que le ha enseñado el mismo vso; que esse, y otros estudios proprios, y necessarios à la carrera de las Armas, no los ha podido continuar con el tesón

són que quisiera, por la fatalidad de que en tomando vn libro en la mano, luego se le handa la cabeza; y affi que el tiempo que le sobra de aquellas fatigas, que no es poco, lo emplea en el cuidado de su persona, en tenderse à la larga, y en cortejar; pero esto sin ofensa de nadie; y que à su larga antiguedad, y meritos debe las recompensas, y las Reales dignaciones con que se ve distinguido. No le oyes Al tamiro? ¿Qué te parece aora? ¿Qué mas quieres, si esto llegas à conseguir? Dexa esse trage ambiguo, cinete sin recelo la espada, y afianzate vna lucida afsistencia. En fin, cobra aliento, y sino te atemoriza, fino agovia tu imaginacion, y tu espiritu esta pesadissima carga, entra por esta senda, que por lo demás, para acreditarte de muy Soldado entre las Mugeres, y el Paisanage, yo te dare vnas reglitas breves, que si las obserbares, te adquiriran el concepto, que esta gente ha formado de la mayor parte de los Militares por la desordenada conducta de algunos.

La primera: procurarás adornar tu Persona con invenciones de nueva moda, aunque sean ridiculas, q esso no importa, pues no faltara quien te imite, y te las alabe. Caminarás siempre muy estirado, y con la mayor asectacion que puedas. La segunda: de-

berás

berás tratar, conocer, y hacer que te vean con todas las Cortesanas del Lugar. Procurarás llenarte de bubas, y preciarte de éllas, porque son la mejor gala , y el examen de vn buen Soldado. La tercera: hablarás recio, y con resolucion; desafiarás à quantos te contradigan, y pedirás satisfacion del agravio. Refiiras siempra hasta primera sangre, y si no tienes valor para tanto, lo acomodarás como pudieres. Otras tres faltan, que no son menos essenciales, y porque te se queden mas impressas en la memoria te las quiero decir affi; que el oloca all

A todo el genero Humano Trampee el que sirve al Rei: Para èl sepa que no hai Lei Aunque ignore la Ordenanza Ni orden de Justiniano: Podrà tener esperanza Maltrate à todo Paisano,

Que esto es ser grande Oficial; Y mientras no haga otro mal, De llegar à General.

Que te parece, no son estas buenas reglas? ¿No son adequadas à tu genio, y faciles de practicar? Affi lo juzgas, fin duda, y ya quifieras que el dartelas fuesse seriamente, pero ten entendido, que solo las expongo para reirme, mas de los que forman tan indigno concepto de los Militares, que para censurar la conducta de tal qual de éllos, que las practica. Solo estas maximas se acomodarian à tu natural, todo lo demás te se hace aspero, y escabroso; pues echemos la vista por otra parte.



293

¿ Qué te parece de la carrera del Estado, ô como folemos decir, de la pluma? ¿ No ves que camino tan ameno, y espacioso? Mira que conveniencias, que comodidades configuen los que caminan por el. Que caminar, dices, esto no es caminar, es navegar viento en popa à la Region fortunada del descanso. ¡A!¡Altamiro! no lo entiendes. Esto parece à quien como tu lo vé desde lexos : acercate mas, y miralo mejor. ¿ Que ves ? ¿ Te parece aora que essos Sugetos están descansados en sus assientos ? ¿ No los vés en América, y en el Oriente reglando los publicos interesses ? Pues miralos ya en las Cortes ajustando Alianzas para el bien de la Corona. ¿ No los vés descender en buelo rapido desde la eminencia, à ocuparse en las manifacturas domesticas, y trabajos para la comun vtilidad por mano de tántos Artificies? Pues miralos ya en la Mar bolver por el decóro de la Nacion. ¿No los vés en los Montes trafladar las Selvas enteras à los Astilleros? Pues miralos ya traernos à millones las conveniencias. ¿Te paréce, di, que están sentados, que descansan? Miralo bien, examinalo, y los véras desde la silla, proyectar las empressas, vencer los que otros juzgaron impossibles, y con sus acertadas providencias, añadir Provincias à la Monarquia. Miralos co-

Mm

mo

mo espiritus de superior Gerarquia, estár en todo, y disponerlo todo con acierto. Esto, a la verdad es presumir de Inteligencias, mover las grandes Maquinas estando fijo el movil, y casi sin que se sepa el origen del movimiento. ¿Qué te parece aora? ¿Es etta, ò no es carrera? Es descanso, ó incessante fatiga. Ya defalientas tambien de esta segunda emprefa; ya te consideras oprimido con tan grande peso; y ya miras à los que las siguen, como Hombres de superior talento al que tu puedes llegar à adquirir. No desmayes tan pronto, sin reparar primero, que tambien hay algunos en esta classe, que logran medianas conveniencias, ayudados del favor, y de la mediacion de quien los patrocina. Mira à Pontico, con quanta fagacidad, y destreza à sabido grangearse la voluntad de sus Superiores. Siempre atento al semblante de quien le podia favorecer, siempre rendido, siempre obsequioso, y siempre Pretendiente. Con vna mediana abilidad, ayudada de vn buen caracter de letra, y mucho mas de fu sagáz conducta, ha llegado à vn lugar que le distingue entre sus Parientes. Pero mirale aun continuar con sus maximas, ansioso de adquirir mayor fortuna. Advierte tambien, Altamiro, que en lo rapido de efta carrera suelen ser mas frequentes los tropiezos,

y mas comunes las caidas. Se necessita la mayor precaucion, referva, y vigilancia, pues aquel que se halla algo elevado, tiene tantos enemigos, como son los que imprudentemente desean ocupar su puesto, aunque sea despreciando el escarmiento, que debiera causarles aquel precipicio, en que ellos mismos le ayudaron à caer. ¡O! ¡quanto hay de esto, Altamiro!; Quantos emulos tiene el que se vee entronizado! Quanto abultan sus menores defectos, los que passan en silencio las bellas propriedades, que le adornan, y no son capaces de imitarlas. A que pocos Desvalidos habras oido alabar la conducta de los que desprecian su merito, por inferior al de orros, à quienes atienden. No puede quien manda contentar á todos, y á veces son muchos los que aspiran á vn folo premio con suficiente merito. Los Pretendientes molestan al Ministro, que ni aun tiene tiempo para oirlos á todos. Con la autoridad del empleo crecen los inciensos que tributan á quien le obriene quantos desean su favor, pero tambien crecen las impertinencias, y, á veces, infundadas suplicas de los mismos. Bien conozco, Altamiro, que no faltará quien te aliente á despreciar tantos peligros, diciendore, que aunque todo esto es muy cierto, tambien se puede medrar sin la observancia Mm2

de tan recto proceder, y que assi puedes tu ascender, con solo seguir el rumbo, que señala la siguiente decima.

Vende, si puedes Nobleza | A quien tenga autoridad: Calate , y echa grandeza: | Al que hicitte acatamiento Sigue el humor con destreza Manifiesta seriedad.

De Navarra, ò de Vizcaya: | Pretende con humildad, Y en configuiendo tu intento

Pero no creas, Altamiro, que puedan tan poco solidos medios conducirte á fines tan relevantes, como los que te he hecho advertir, y admirar. A lo menos han de concurrir en tì las circunstancias que has visto en Pontico, y yo te juzgo muy distante de imitarle, no teniendo buena letra, ni maña para adquirirte el favor de quien te pueda patrocinar; pues no tienes que cansarte, que no entrarás por esta fenda. Abandona el pensamiento, y dexa libre la entrada, que estorbas á los que con auspicios mas felices, vienen enunciandose pronta, y elevada colocacion. Y assi vamos por otro camino, y echêmos por el de las Letras. ¡O! ¡que largo, que prolixo martirio! Parece que ni oír su nombre quisieras. ¡Valgate Dios por aversion al estudio! Yo crei, que la inclinacion, y el exemplo de tantos tus iguales, te llevasse á esta carrera con antelacion á todas las demás. ¿Y quien, dices, podrá sufrir la dilatada, y continua necessidad, de estár sobre los libros, el

inmenso farrago de Autores, capaces de abrumar vna memoria, y vna inteligencia de bronce, y las cotinuadas vigilias, sin encanecer, y pudrirse en quatro dias? Calla bobo, q no sabes por donde vá el agua. ? Y fino dime ? y hablemos claro : ¿ en qualquier carrera q tomáres, aspiras á los honores supremos, o pones solamente los ojos en vnas medianas, ò, si puede fer, algo mas que medianas conveniencias?; Si apeteces lo primero, o ! aqui si, hic opus, hic labor est: aqui si q hay farigas, aqui hay carga, para la qual no bastan hombres bulgares: aqui si, trae consigo el honor, y la dignidad, mayor cuidado que provecho. Pero tu no quieres esto, y buscas solamente lo segundo. ¿ Y si esto pretendes, á donde quieres irlo á buscar, si aqui no lo hallas? La mayor pericia de vn Jurisperito, está en hacer su causa; su Jurisprudécia está principalmete en mirar por sì, y suley mas observada es la primera de la caridad. Mira como lo dixo el Poeta.(a)

Jurisprudentes, prudentes jure vocantur

Tam bene cum sapiant, provideantque sibi.

No pudiera yo traducirlo con mas propriedad que su fiel, y elegante Traductor Don Francisco de la Torre, y por esto te doy su misma traduccion.

De jure nombrar se ven

Siempre à los Letrados vi Jurisprudentes, que assi Miran, y estudian por si

Oven. lib. 1. epig. 54.

WIT A STATE

98 el Caxon

Y assi Altamiro al Foro, à la Abogacia, que segun nos dice agudamente Marcial, aqui está el arca de Minerva llena de resoros.

Illic ara sonant. Mart. lib. 1. epig. 77.

¿No Vès à esse Corvino, à esse Abogado lampiño, que aun no le han falido las barbas, y ya le consulta todo el Principado? ¿Y quales te parece que han sido sus estudios? Escuha, y sirvate esto de leccion, y advertencia. Saliò de las primeras classes bien azotado, pero mal diciplinado. En las Sumulas no paísò de la aprension : cursò las Leyes en busca del juicio: passò los años del Curso enamorando la Casera, è inquietando la vecindad. Finalmente con el auxilio de sus valedores obtuvo la Licenciatura, y el Grado. Con esto ya Comentador del Vinnio, lleno el cuerpo de Codigos, y Pandettas, regoldando Bartulos, Cuiacios, y Vlpianos, vino Especulativo consumado à lucir el espadin, y à enseñar el pergamino, en que se da testimonio, que tal dia nemine discrepante fue renunciado Señor Doctor. Puesto aqui, corriò las Librerias en busca de vn Peguera, vn Fontanella, Cancer, Tristany, &c. y con estos auxilios vn Formulario de Peticiones, de Resumenes, de Articulatas, &c. y el desempeño del otro si, è item mas, se creyò capáz de salır airoso en qualquiera Cause.

Con